

Poesías.

SAMARITANA

*En las últimas horas de la tarde,
y en ese instante de tristeza llena
por mí noche cercana,
con ánimo cobarde
por mi profunda pena,
te pedí de beber, Samaritana.*

*Elevaba la fatiga del camino,
de ese largo camino de mi vida
tan áspero y sombrío...
al azar, sin destino,
sintiendo con mi herida
fiebre en el cuerpo y en el alma frío.*

*Tenía sed del Ideal soñado
de la ilusión forjada
que el alma siempre evoca...
Y hoy mi sed se ha apagado
con el agua sagrada
de la amorosa fuente de tu boca.*

Carlos TRISTAN.